

PARA EVANGELIZAR AMANDO... y PARA AMAR EVANGELIZANDO. La dimensión caritativo-social del cristianismo: desde “la nueva evangelización” (*Evangelio de la alegría*) a la “*Evangelii Gaudium*” (*la alegría del Evangelio*).

0.- Un punto de partida: palabras del Papa Francisco.

Comenzamos con unas palabras del Papa Francisco: “*Hay que evitar la tentación de una espiritualidad privada e individualista que muy poco tiene que ver con las exigencias de la caridad y con la lógica de la Encarnación*” (EG, 262). El Papa Francisco ha dedicado todo el capítulo cuarto de *Evangelii Gaudium* (nn. 177-258) a la dimensión social de la evangelización. Pero no comprenderemos el alcance de sus palabras si no nos remitimos al Sínodo sobre la nueva evangelización. Benedicto XVI y Francisco, se complementan.

1.- PARA EVANGELIZAR AMANDO : la dimensión caritativo-social en el Sínodo sobre la nueva evangelización (*El Evangelio de la alegría*)...

1.1.- ¿Es posible la “nueva evangelización” sin la dimensión caritativo-social?(relectura del Documento de “*Cáritas Internationalis*”, como aportación al Sínodo de los Obispos sobre Nueva Evangelización (2012).

El Papa Benedicto XVI siempre nos recordó que nos espera una apasionante tarea: evangelizar y amar. En *Cáritas in Veritate* (n. 15), nos ha dejado escrito lapidariamente que “*el testimonio de la caridad de Cristo, mediante obras de justicia, paz y desarrollo, forma parte de la evangelización*”. La caridad hará que la evangelización no sea un simple adoctrinamiento o una imposición opresora sino una buena noticia del amor de un Dios que libera y nos hace libres y nos lleva a los hermanos a reconocernos amados por Dios.

Profundizamos en estas palabras del Papa Benedicto XVI. *Cáritas Internatinalis* tituló su aportación, al Sínodo sobre la Evangelización, como “*La acción caritativo y social de la Iglesia, dimensión constitutiva de la nueva evangelización*”. Porque el testimonio de la caridad de Cristo, mediante obras de justicia, paz y desarrollo, forma parte de la nueva evangelización¹. Comenzaba afirmando, dicho documento, que, tanto en los *Lineamenta* como en el *Instrumentum laboris*, se apreciaba falta de profundidad en el tema y, además, estaba muy diluido. Más en concreto, se denunciaban estas claves:

1.- El ejercicio de la caridad no es ni considerado ni valorado suficientemente como un elemento constitutivo de la evangelización.

2.- No se da a la caridad la centralidad que debe tener en la evangelización.

¹ Cf. Pliego de revista “Vida Nueva”, n. 2821 (Octubre 2012) 23-30.

3.- No se considera suficientemente que el ejercicio organizado de la caridad pueda ser un cauce privilegiado de evangelización en esta cultura secularizada y donde abundan los alejados de la fe.

4.- Entre los escenarios de nueva evangelización debe aparecer esta especie de “anestesia social” que nos hace insensibles a las exigencias del amor fraterno. Debe hablarse de la realidad social de la pobreza y de las causas que la generan.

5.- En el ejercicio de la caridad habría que prestar atención particular a tres elementos: la animación de la caridad en la comunidad cristiana; la importancia del ejercicio organizado de la caridad; y el testimonio evangelizador de los que dedican su vida al servicio de los pobres.

6.- En los “patios de los gentiles” o en “los desiertos culturales” la Palabra no sólo debe ser “audible” sino “curativa”.

Expuestas las denuncias, llegan las propuestas. Sencillamente, las enumeramos, a modo de titulares:

1.- La acción socio-caritativa de la Iglesia es una dimensión constitutiva de la evangelización.

2.- Más aún: hay que subrayar la centralidad de la diaconía como modo privilegiado de evangelizar.

3.- Hay que apostar por una eclesiología de la caridad que evangeliza desde lo social y en lo social.

4.- Hay que dar mucha importancia al ejercicio organizado de la caridad para el testimonio evangelizador de la Iglesia.

5.- Se deben valorar como agentes de evangelización a quienes ejercen el servicio de la caridad en la Iglesia.

6.- Hay que animar a vivir una espiritualidad de la caridad en clave evangelizadora.

7.- Y, todo ello, con una doble anotación necesaria: *hacia el exterior*, recordar que anunciar el Evangelio en el ejercicio de la caridad no es hacer proselitismo. Y, *hacia el interior*, expresar que vivimos un momento privilegiado, un verdadero momento del Espíritu, para que el ejercicio de la caridad nos evangelice y nos haga ser cada día más evangelizadores; porque la pregunta básica en la nueva evangelización no es sólo cómo anunciar el Evangelio, sino preguntarnos si el Evangelio que anunciamos es buena noticia para los pobres y si nosotros, como Iglesia, hacemos creíble dicho evangelio. En resumen, una vez más, la diaconía de la caridad debe ser el motor de la misión y su signo de credibilidad. Estas últimas palabras, nos meten de lleno en el segundo de nuestros apartados.

1.2.- ¿Qué evangelizadores de “la pastoral social o diaconía de la caridad” se necesitan hoy? - Lo resumimos en forma de claves:

- Más que voluntarios... pero sin ser “doctrinarios”.
- Más que proselitistas... pero sin ser una ONG y con anuncio explícito y abierto del evangelio.
- Testigos coherentes... pero sintiéndose “enviados” y con vivencia de un “nosotros eclesial”.
- -En medio de las nuevas pobrezas, con inteligencia y coraje... pero con clara identidad cristiana.
- Testigos comprometidos... pero con una espiritualidad sana y auténtica.
- ¿Qué rasgos ofrecerá dicha espiritualidad?- En este punto, nos hacemos eco de lo escrito magistralmente por Vicente Altaba²:
 - Espiritualidad trinitaria que hunde sus raíces en la entraña amorosa de nuestro Dios.
 - Espiritualidad “contextuada en la historia”, con ojos y oídos abiertos a la realidad de los más necesitados.
 - Espiritualidad transformadora que nos sitúa al lado de los pobres y contra las causas de la pobreza.
 - Espiritualidad de la ternura que nos hace apreciar al débil y pequeño.
 - Espiritualidad de la gracia que nos hace vivir el compromiso como vocación y don.
 - Espiritualidad de comunión, para acoger al otro como un regalo promover su participación.
 - Espiritualidad de discernimiento para optar a la luz del evangelio.
 - Espiritualidad pascual que nos hace testigos de fortaleza y esperanza.
 - Espiritualidad eucarística, alimentada y celebrada en dicho sacramento.
 - Espiritualidad de la pobreza evangélica que nos hace sencillos y pobres.
 - Espiritualidad evangelizadora que hace presente en el mundo la buena noticia del amor misericordioso de Dios.

2.- PARA AMAR EVANGELIZANDO: La dimensión social de la evangelización, según el capítulo cuarto de *Evangelii Gaudium (La alegría del Evangelio)*.

De nuevo, unas palabras del Papa Francisco: “*En muchas partes hay un predominio de lo administrativo sobre lo pastoral, así como una sacramentalización sin otras formas de evangelización (EG, 63)... El proceso de secularización tiende a reducir la fe y la Iglesia al ámbito de lo privado y de lo íntimo (EG, 64)... La Iglesia católica será una institución creíble ante la opinión pública si es fiable en lo que respecta al ámbito de la solidaridad y de la preocupación por los más necesitados. En repetidas*

² Cf. V. ALTABA GARGALLO, *La espiritualidad que nos anima en la acción caritativa y social*, Cáritas, Madrid 2012.

ocasiones ha servido de mediadora en favor de la solución de problemas que afectan a la paz, a la concordia, a la tierra, a la defensa de la vida y de los derechos humanos y los ciudadanos...(EG, 65)... Si falta la dimensión socio-caritativa en la evangelización, se corre el riesgo de desfigurar el sentido auténtico e integral de la misma” (EG, 176)... El capítulo cuarto de *Evangelii Gaudium* ofrece tres grandes partes:

I.- Las repercusiones comunitarias y sociales del kerigma

II. El bien común y la paz social

III.- El diálogo social como contribución a la paz

2.1.- Claves para comprender la doctrina social del Papa Francisco en EG³:

2.1.1.- *El documento papal ha sido “criticado y descalificado” en ámbitos capitalistas, particularmente alemanes:*

1.- Porque critica el sistema capitalista, sin distinciones, y de forma vaga.

2.- Porque el Papa desconoce el funcionamiento profundo de la economía y de sus leyes.

3.- Porque el Papa desconoce la economía real del libre mercado y sus principios.

4.- Porque el Papa está demasiado influenciado por su contexto argentino y se muestra como “anticapitalista”.

5.- Porque sólo ofrece a los pobres compasión y limosna y no entiende que, para superar la pobreza, se necesita economía de mercado y capitalismo.

2.1.2.- *Más allá de las críticas: El horizonte general de EG:*

1.- Es un texto que ha sido emanado desde el corazón.

2.- Refleja una teología eminentemente pastoral pero “profunda”, ya que brota de lo más hondo de su ser cristiano y de su espiritualidad.

3.- Es una teología muy influenciada por su propia vida.

4.- No es propiamente un documento de carácter social sino en clave de evangelización.

5.- Pero en él se pone en evidencia que el kerigma tiene un carácter ineludiblemente social porque en el corazón mismo del Evangelio está la vida comunitaria y el compromiso con los otros.

³ Cf. J.M. CAAMA LOPEZ, *El mensaje social de Evangelii Gaudium del papa Francisco: “Razón y Fe”* 1396(Febrero 2015) 175-191.

2.1.3.- En el fondo, se denuncia una crisis antropológica como crisis del bien social

1.- Ya lo había afirmado Benedicto XVI: Estamos en una crisis antropológica, que afecta a la totalidad de lo humano, incluida su dimensión moral y la vivencia de la fe.

2.- La crisis financiera nos revela una crisis antropológica: ¡La negación de la primacía del ser humano con la creación de nuevos ídolos!: Estamos adorando al nuevo becerro de oro. Se ha divinizado la economía de mercado, que da lugar a una economía de exclusión e iniquidad.

3.- Esta crisis antropológica es el rechazo de la moral y de Dios.

4.- Hay que volver a realizar la inclusión social de los pobres. Y, para ello, la iglesia ayudará siempre que sea una iglesia pobre y de los pobres.

5.- Es muy crítico no con la economía en general sino con “esta economía”: ya no podemos confiar en las fuerzas ciegas y en la mano invisible del mercado (EG, 204).

6.- En resumen, el hambriento no pide limosna, sino respeto a su dignidad.

2.1.4.- Llamada a la construcción del bien común

1.- Hay que construir la paz, con cuatro principios: el tiempo es superior al espacio, la unidad prevalece sobre el conflicto, la realidad es más importante que la idea, y el todo es superior a la parte.

2.- El Papa insiste en el diálogo social y en la economía social de mercado, con los principios de subsidiariedad y solidaridad.

3.- Hay que caminar hacia un nuevo modelo: sustentar la vida en lo esencial, porque uno no se puede respetar a sí mismo ni a los demás cuando su vida se ha edificado sobre la mentira, la injusticia o la explotación. La verdad nos hace libres.

4.- Stefano Zamagni resume en cinco principios la visión económica del Papa Bergoglio:

- Proteger las empresas más débiles.

- Aplicar la subsidiariedad a nivel internacional.

- La eficiencia económica no se genera solo con propiedad privada y libre comercio, sino con políticas de competencia, transparencia, compartir tecnología, etc.

- Crear una especie de autoridad mundial para distribuir mejor la riqueza a nivel mundial.

- Repensar nuestro consumo individual pero, al tiempo, generar una cultura de la reciprocidad y de la gratuidad (pp. 186-187).

5.- Dos preguntas finales: ¿En qué decidimos fundar nuestra vida personal?... ¿Cuál es nuestra actitud ante las necesidades del prójimo?...

2.2. “Un abrazo de misericordia”. Una mirada global a la dimensión social y caritativa de EG⁴.

2.2.1. Principios fundamentales de la doctrina social y caritativa de EG:

- 1.- El Kerigma tiene necesariamente un contenido social (177).
- 2.- El fundamento del compromiso socio es la fe en la Trinidad, que nos invita a “una salvación comunitaria” y a “donarnos” (170).
- 3.- El Reino reclama un compromiso social: transformar personas y estructuras sociales (180-181).
- 4.- La fe cristiana tiene una dimensión necesariamente pública (181-183).
- 5.- Los bienes de la tierra tienen un destino universal (190-192).

2.2.2. Afirmaciones o claves de bóveda:

- 1.- Los pobres son los primeros destinatarios del Evangelio (48).
- 2.- La opción por los pobres no es sociológica o ideológica, sino teológica (Mt 25) (198)
- 3.- La acción social está al servicio de la liberación y promoción de los más pobres (187-190)
- 4.- Dar de comer a los pobres implica diversos niveles de compromiso: desde la sensibilización a la entrega de la vida (188-192).
- 5.- Solidaridad es la decisión de devolver al pobre lo que le corresponde y defender sus derechos (188-190)
- 6.- La opción por los últimos es signo de autenticidad cristiana (199).
- 7.- Tenemos que dejarnos evangelizar por los pobres (198).
- 8.- Importancia de la atención amorosa. Cercana, real y cordial al pobre (199).
- 9.- El compromiso social implica denuncia profética (55-56).
- 10.- Es necesario luchar contra las causas estructurales de la pobreza (202)
- 11.- Necesitamos cultivar una espiritualidad de la ternura (210-213).
- 12.- Los cambios necesarios sólo serán posibles desde un cambio de mentalidad y una profunda espiritualidad (205; 275-280).

2.2.3. Criterios operativos para la acción caritativo-social, desde EG:

- 1.- El tiempo es superior al espacio (222-225)

⁴ Cf. V. ALTABA, en AA.VV., *“La alegría del Evangelio: claves y propuestas para la comunidad evangelizadora”*, PPC, Madrid 2014, 21-28.

- 2.- La unidad prevalece sobre el conflicto (226-230)
- 3.- La realidad es más importante que la idea (231-233)
- 4.- El todo es superior a la parte (234-237)
- 5.- El diálogo es el camino para el bien común y la paz social (238-258). Ampliamos los cuatro principios o cuatro tensiones bipolares para construir un pueblo en paz, justicia y fraternidad. Brotan de los grandes postulados de la Doctrina Social de la Iglesia (221).

Primer binomio: El tiempo es superior al espacio: Darle prioridad al tiempo es ocuparse de *iniciar procesos más que de poseer espacios* (223). *Se refleja en la parábola del trigo y la cizaña* (cf. Mt 13,24-30): el mal es vencido por la bondad del trigo que se manifiesta con el tiempo (225).

Segundo binomio: La unidad prevalece sobre el conflicto
-El conflicto no puede ser ignorado o disimulado. Ha de ser asumido. Pero si quedamos atrapados en él, perdemos perspectivas, los horizontes se limitan y la realidad misma queda fragmentada (226).

Tercer binomio: La realidad es más importante que la idea: nos impulsa a poner en práctica la Palabra, a realizar obras de justicia y caridad en las que esa Palabra sea fecunda. No poner en práctica, no llevar a la realidad la Palabra, es edificar sobre arena, permanecer en la pura idea y degenerar en intimismos y gnosticismos que no dan fruto, que esterilizan su dinamismo (233).

Cuarto binomio: El todo es superior a la parte: El Evangelio tiene un criterio de totalidad que le es inherente: no termina de ser Buena Noticia hasta que no es anunciado a todos, hasta que no fecunda y sana todas las dimensiones del hombre, y hasta que no integra a todos los hombres en la mesa del Reino. El todo es superior a la parte (237).

2.2.4. A modo de resumen global de la dimensión caritativo-social en EG:

- 1.- No se puede evangelizar al margen de los pobres
- 2.- En la belleza y alegría del Evangelio no puede faltar un signo: la opción por los últimos.
- 3.- La conversión misionera para por la conversión a los pobres, por una Iglesia pobre y para los pobres.
- 4.- La dimensión socio-caritativa de la evangelización ofrece dos caras inseparables: desarrollo integral de personas y de colectivos.
- 5.- El desarrollo integral de las personas (promoción humana) requiere (176-216):
 - Escuchar el clamor de los pobres.
 - Crecer en solidaridad.
 - Hacer opción por los últimos.
 - Solidaridad con todo el planeta.
- 6.- La paz social de los pueblos, también fruto del desarrollo integral de los mismos, implica:
 - Trabajar a largo plazo.
 - Iniciar procesos para construir “pueblos” auténticos.

- Reconocer y transformar el conflicto.
- Desarrollar la comunión.
- Asumir la realidad como criterio.
- Atender a lo global y a lo particular.
- Dialogar con los Estados, con las ciencias humanas y con las religiones.

3.- Conclusión y resumen.

Como conclusión y resumen, y parafraseando lo escrito una vez más por Vicente Altaba⁵, destacamos, en forma de decálogo, las notas de lo que pudiéramos llamar una genuina “caridad evangelizadora” o una “evangelización desde la diaconía de la caridad”, lo cual implica la dimensión socio-caritativa de la evangelización, y resume el pensamiento de los últimos Papas:

1.- Evangelizar y el servicio de la caridad son notas constitutivas de la única y misma Iglesia.

2.- Todos estamos llamados a evangelizar y a servir en la caridad.

3.- Todo en la iglesia, incluido el servicio de la caridad, tiene el sello inconfundible y único de la evangelización.

4.- La evangelización con la palabra (Kerigma-catequesis), y con las obras de caridad, se necesitan y se complementan para ser creíbles y eficaces.

5.- Por eso, una vez más lo recordamos, evangelización y promoción humana no sólo no se oponen sino que el mayor desarrollo integral de la persona es la evangelización.

6.- La evangelización, acompañada del servicio de la caridad, se muestra como lo más contrario, por un lado, al fideísmo y, por otro, al proselitismo.

7.- El servicio de la caridad pone a prueba la autenticidad de la evangelización y de la misma fe.

8.- Un escenario o ámbito privilegiado de la Nueva Evangelización debe ser la respuesta en caridad y la promoción integral humana.

9.- El verdadero servicio de la caridad tiene un sello de origen y marca inconfundible: el amor misericordioso y de ágape de todo un Dios trinitario.

10.- El servicio de la caridad cristiana, que es evangelizador, debe estar siempre animado por el Espíritu para encontrar nuevas respuestas, desde el Evangelio, a los nuevos retos y rostros de pobreza que los signos de los tiempos nos marcan.

⁵ Cf. *Espiritualidad...*, 88-90.